

UNIÓN REPUBLICANA

PERIODICO REPUBLICANO

Director: D. Manuel Perez y Perez

— LIBERTAD, IGUALDAD Y FRATERNIDAD —

Precios de suscripción

— EN TODA ESPAÑA AL MES —

Cincuenta céntimos de peseta.

Número suelto 20 idem.

DIAS DE PUBLICACION

3, 10, 18 y 26 de cada mes

No se devuelven originales

OFICINAS

DIRECCION, REDACCION Y ADMINISTRACION:

RIO, NUM. 10

La catástrofe del tercer depósito

La desidia ó el afán de lucro de unos contratistas, ha ocasionado en Madrid la muerte de más de cuarenta hombres y la desgracia de otras cien familias de obreros, lesionados por el hundimiento del tercer depósito del Lozoya. El pueblo de Madrid se ha indignado ante la ecatombe y ha exteriorizado su ira en una manifestación que ha costado la vida á otros obreros más víctimas del compañerismo o el espíritu de clase.

Afortunadamente el desinterés de personas caritativas, mitigará en algo el desamparo de los huérfanos y de las viudas de los obreros muertos: eso demuestra con más elocuencia que las palabras, hasta donde llega el horror de España entera por la punible desgracia ocurrida.

Pero también es cierto que la mayor parte de la responsabilidad que se pueda deducir contra ingenieros y empresarios, corresponde al Gobierno, que habiendo recibido las denuncias, ya de parte de diputados celosos ó bien de obreros interesados en evitar lo ocurrido, han demorado por censurables transigencias con los agiotistas, el cumplimiento de su misión fiscalizadora.

Mil ciento cinco millones, trescientas veintiseis mil, setecientas noventa y nueve pesetas, setenta y cuatro céntimos **¡PERDIDAS!**

Reproducimos de un periódico de Valencia:

«El paso del rey por Valencia ha reportado, entre otras ventajas para la monarquía, la de que algunos abran los ojos y quieran ver.

Para los que se encuentran en este caso publicamos las siguientes líneas:

En los veintisiete años que llevamos de monarquía restaurada, ha pagado la nación á la casa real DOSCIENTOS CINCUENTA Y TRES MILLONES, NOVECIENTAS OCHENTA Y CUATRO MIL, NOVECIENTAS TREINTA Y UNA PESETAS.

Ahora...

«Por obligaciones eclesiásticas para el clero, pagamos anualmente cuarenta millones, novecientas treinta y ocho mil, veintinueve pesetas, sesenta y dos céntimos. En los veintisiete años que llevamos de restauración borbónica, hemos pagado al clero la enorme cantidad de MIL CIENTO CINCO MILLONES, TRESCIENTAS VEINTISEIS MIL, SETECIENTAS NOVENTA Y NUEVE PESETAS SETENTA Y CUATRO CENTIMOS, y además los católicos pagan misas, entierros, funerales, sermones, novenas, bodas, Cuarenta horas, etcetera, etc.

Estos millones, sumados á los que la casa real ha consumido, forman un total de mil trescientos cincuenta y nueve millones trescien-

tas once mil, setecientas treinta pesetas, con setenta y cuatro céntimos».

Si después de conocer estos datos, preguntan ustedes que por qué no progresamos, será por ganas de preguntar.

¿Que pueblo, por rico y trabajador que sea, progresa, teniendo que llevar arrastrando esas carretadas de oro inútil para el bien general?

Con esos mil trescientos cincuenta y nueve millones, trescientas treinta y una pesetas treinta y ocho céntimos, mas los intereses respetables, de ese capital enorme, durante veintisiete años, la República hubiera hecho de España una nación rica, capaz de competir con cualquiera de las naciones de Europa.

Pero como ese millar de millones se los ha comido la casa real y el clero, sigue la Mancha sin canalizar, y la crisis del trabajo lleva el hambre a Andalucía y á todas las regiones de España».

Púlpitos

Yo no considero más púlpito sagrado que el arroyo... El púlpito de las iglesias, el parlamento, el mitin en local cerrado, todo lugar donde se prediquen ideas y no las pueda refutar el pueblo es insano, es corruptor.

El púlpito de las iglesias; ¿habéis visto nunca una cátedra más dañina é inútil?

Obra maestra de la política romana, que airosa se eleva sobre la cabeza de los necios, tratando inútil mente de idiotizar al Hombre.

Sólo un religioso cabe en el y éste, fraile ó sacerdote, esclavo ó poderoso, tiene que ser un perfecto enemigo de todo lo que suponga verdad, progreso, amor y vida.

Desde allí hace cientos de años se insulta á quien no puede contestar... se mancilla la ciencia, se miente la historia, se reniega de la pluma y se aconseja matar, matar en nombre de su Dios que es todo bondad y creo el infierno... ¡Que sarcasmo!

Ese catafalco, nido de cuervos, colmena de malvados y guarida de charlatanes, sólo sirve para lucir garras y dientes, conquistar por completo los bolsillos de la carne ya suya, y lograr que de una vez ande la especie humana á cuatro patas, al son de su látigo.

Para toda obra bella el púlpito ha sido y es la mortaja: para los sabios, autores de lo grande, el trueno de la calumnia: para los vagos y mentecatos, la cleve del ocio, la escuela de la hipocresía, el sostén de sus maldades inmoralizadas.

El púlpito sagrado no es solamente una lengua envenenada que besan los estúpidos, es también el triunfo del mal sobre el bien, mentira sobre la verdad.

Palabra que brota de ese manantial de impurezas es un siglo de atrasos, negación de los dere-

chos del hombre, un crimen de lesa humanidad.

¡No más púlpitos de esos!

¡Abajo los púlpitos donde no puede oírse la palabra del pueblo!

El púlpito sagrado, el arroyo, se ofrece á todos... Hablar en el arroyo es estar en dos pasos de la revolución. Descender al arroyo es elevar la idea...

El sol matiza el campo y lo llena de flores, y donde la montaña no puede escalararse hay un Valle que espera...

Hagamos púlpitos del valle, y allí laboremos por la Razón y por la Justicia, madres virtuosas de la felicidad humana.

CONSEJOS

AL PROLETARIO

¡Obreros! Enseñaos á discurrir y pensar, y observareis como sois vosotros los culpables de todos los males que os aquejan.

Desengañaos de una vez para siempre. Vosotros que sois los más, teneis el remedio para curar radicalmente vuestras desdichas, puesto que todo el lujo que gastan los menos, es á costa de lo que producen vuestros viriles y musculosos brazos.

Ilustraos, sacando de vuestra mente rancias creencias y estériles supersticiones perniciosas para el porvenir de vuestros desdichados hijos.

Separad la política de la religión, que son cosas bien distintas. La primera debeis analizarla y escoger la que mejore vuestra precaria situación. Y la segunda, no importa creais en ella; (yo estoy conforme con la libertad de creencias; ni privilegios ni preferencia, á ninguna) pero no paseis al fanatismo y la superchería, que ésta es la causa de vuestra ignorancia.

No os excuseis diciendo que somos muchos para comer y que nuestro suelo no produce para tantos; miente quien tal cosa afirma. Lo que sucede es que la producción agrícola está abandonada por quien debía protegerla.

Mientras en las altas esferas se consume lo mejor, vosotros los obreros, que haceis producir esos riquísimos frutos, morís de hambre en el rincón de la cocina, si no teneis valor á salir á robar al

primer transeunte que cruce el camino; pero con este deshonesto acto, no solucionais el problema. Se soluciona por medio del sufragio, votando diputados aptos que os defiendan en el Parlamento, y allí cuando sean mayoría, estos votarán un gobierno capaz de hacer todas las mejoras que estén á su alcance por el país que gobiernen, concediéndonos todas las libertades que nos merecemos, ó á los que seamos acreedores. Este gobierno tendrá que ser sin duda republicano, pues cualquiera otro no es el llamado á hacerlo.

Y para concluir, heceos republicanos, queridos obreros y trabajadores todos; alejaos de la taberna y el juego, que esto solo os embrutece, induciéndoos al crimen. Acudid á los círculos donde podais leer la prensa diaria y libros de ciencia gratis. Así vereis qué porvenir más lisonjero les habreis á vuestros hijos.

¡RESUCITÓ!

Después de esos días tristes que la beatería dedica cada año á crucificar y enterrar un poco más al pobre Dios hecho hombre, como diría Merino, la Naturaleza se nos presenta espléndida de hermosura.

Post nubilla febus: tras las tinieblas de una cuaresma que quiere recordarnos la pasión de un Cristo antiguo, viene la Pascua. De los Cristos modernos que todo lo producen, no se acuerdan los fariseos contemporáneos que los explotan.

Resucitó la Naturaleza en su época primaveral y con esa resurrección que ayenta las tristezas del invierno se presentan los días llenos de un sol vivificante, espléndido y hermoso. Los días son más claros y luminosos, se visten los árboles de botones, flores y frutas en embrión.

Esta alegría de la Naturaleza se hace extensiva á la humana especie, pareciendo como que resurge para confundir á los secuaces de las tinieblas vestidos de negros mantos.

La juventud, anhelosa de disfrutar los días en que la Naturaleza se presenta más hermosa, sale de las ciudades cual la lava de un Vesubio e inunda los campos glorificando la resurrección eterna, armonizando con las aves libres que entonan sus trinos de amor junto á sus parejas que se sienten inundadas del placer de los placeres: aquellos y estos ribalizan en producir manifestaciones de entusiasmo correteando locos en delirios

de fuego que abrasa al hombre junto á su hembra cada vez más hermosa y seductora cuanto más la contempla. Han salido á gozar, á reír y á olvidar las tristezas pasadas y cantan y bailan caprichosas danzas que suelen ser precursoras de amoríos no lejanos, interminables y llenos de una dicha reservada solamente á la juventud.

Los prados están vestidos de terciopelo verde matizado de flores. Los trigos asoman sus espigas empelucadas y los jardines embriagan con el aroma de sus flores. La naturaleza ha resucitado y derrama en todas direcciones sus dones, poniendo de manifiesto su riqueza y convida á gozar sin privilegios ni distinciones, por que quiere que todo sea libre como el aire.

Han pasado los días tristes, negros y sombríos en que se oprime la conciencia y se castran las iniciativas. Con la resurrección de la Naturaleza deben recibir también empuje las ideas de redención, y tomando el hombre tan sanos ejemplos que imitar, debe abolir las negruras de una monarquía desastrosa y abrir las puertas de la patria al Sol fecundante de otra institución salvadora que lleva por lema en su bandera Libertad, Igualdad y Fraternidad, que confundiendo á los hombres en amoroso abrazo, nos traiga días felices.

Las muchedumbres de jóvenes que en el día de Pascua salieron á celebrar la resurrección de la Naturaleza, vuelve alegre á la ciudad entonando himnos patrióticos bien significativos, recorriendo las calles con improvisadas músicas que parodian aquí el himno de Garibaldi, allá el de Riego y acullá la Marsellesa. Todo es bullicio y alegría como en los días grandes y de grandes satisfacciones.

Los obreros, formando los más caprichosos grupos cantan el himno internacional que glorifica el trabajo y dignifica al hombre: su cantar es belicoso y amenazante, pidiendo por las víctimas lo que no puede pedirse, sino tomarse.

¡Ojalá que al despertar del letargo en que nos ha sumido el frío de una monarquía amparadora de los cómplices de la ruina de la patria, podamos contemplar el Sol republicano y cantar sus libertades al son de los himnos que tanto enardecen á los jóvenes de nuestros tiempos!

Escándalo

Eclesiástico

(CRIMEN MONSTRUO)

Tomamos de «Regeneración»
Revista mensual de Buenos Ai-

res (República Argentina) lo siguiente, sobre el horrendo crimen perpetrado en el convento de San Jacinto.

«Ya no es la primera vez que nos ocupamos de crímenes cometidos por el clero; no es la primera vez que demostramos con hechos concretos los resultados altamente perniciosos de la educación religiosa en cuyos sombríos claustros se desarrollan á menudo, crímenes horrendos y que siempre quedan ocultos detrás de la tenebrosa sotana cuyos pliegues, solo hipócritas sombras simbolizan».

«Ahí esta el escándalo de Montivideo en que aparecen complicados hasta los familiares del Obispo en un latrocinio soez; Ahí está en Gaimallen una madre que llora la muerte moral de su hija.»

«Y por último, ahí está en Chile, completando el sombrío cuadro, el niño, inmolado á los instintos feroces de un lego del convento de San Jacinto.»

«Y aun hay padres que les ofrecen sus hijas para que recibieran de ellos el ejemplo *moralizador*, y hay madres que esperan de esos labios leprosos el consejo para sus afanes.»

«Y despues hay un Leonardo de Ferrara, que con sin igual *tompé* invoca á Dios, profanando su nombre augusto, para hablarlos de pureza.»

«Ellos hablarnos de pureza... ironía cruel. Pureza: y son los que prostituyen los cuerpos y las conciencias.»!!!

Los comentarios son fáciles.

La moraleja es de las que tienen miga.

Ya pasó la Cuaresma

La embrutecida humanidad inconsciente por culpa de XIX siglos de supersticiones religiosas y fanatismo enervantes, un año más ha representado la comedia del drama del Calvario, comiendo acelgas y bacalao unas cuantas semanas, mascuyendo rezos y oraciones fúnebres, empeñados en convertir la tierra en un valle de tinieblas.

Penetrad con nosotros sigilosamente en uno de esos templos sombríos, en uno de los días de la semana de la muerte simulada

y quedareis ofoscados y sobreco-
gidos por un terror que os pene-
trará hasta los huesos. Estas fi-
estas que tienen más de paganas
que de cristianas, abren no poco
los ojos al pueblo. La beatería se
en dominguea si es de la clase no
adinerada, y los aristócratas, sin
importarles un comino los mise-
rables con quienes tropiezan, lle-
nan las naves de los templos vir-
tiendo seda, terciopelo y alhajas
de oro y pedrería, que deslumbra
al sol con sus reflejos. En la calle
se quedan los pobres, los misera-
bles, los andrajosos que tienen
una cuaresma eterna, y emboba-
dos contemplan á los que lucen
en perlas y brillantes, lo que po-
demos llamar la sangre y sudor
del pueblo más explotado cuanto
más sufrido.

En aquello que llaman templo,
todo es tristeza, todo es lúgubre
y los en cargados de representar
los papeles, entonan cánticos y
salmodias de una melancolía so-
porífira; las lamentaciones de
algún jeremías y los misereres, os
hará el efecto del rum rum que
os cantaba cuando niños la nodri-
za. Las luces se apagan poco á
poco y el templo queda en un
estabo indefinido por que por
los altos ventanales del sombrío
edificio, apenas entra tenue cla-
ridad que dá el aspecto de una
tempestad que amenaza tener
chaparrón.

Todo allí manifiesta la desola-
ción el espanto que para que
aparezca más lúgubre el recarga-
do cuadro de la muerte, allí está
también la siniestra y estigmáti-
ca cruz, de donde pende un Cristo
mugriento con señales de haber
sido tratado desapiadadamente:
sus averias proceden de ser el
predestinado á sufrir los golpes
de la tramoya religiosa anual-
mente. Sudsnudez inmoral y re-
bugnante corre parejas con el
efecto de la ensangrentada cabeza.
Detrás se quiere presentar en un
maniquí en lutado, á la Soledad
ó madre del interfecto, de rostro
compungido, lloroso, triste y
amarillento de un color cadavéri-
co.

Sopre una trona que debe ser
algo así como la hembra del tro-
no, se encarama sin ser visto un
pajarraco raro, de fatídica pre-
sencia, que hace más misterioso
el acto que se representa. Con
sus manazas y brazos extendidos
y ayudado de una voz ronca y

aguardentosa trata de convencer
al público de que debe llorar, una
vez más la muerte del Nazareno;
pero ni por esas ni por los puñe-
tazos que descarga de cuando en
cuando, lo consigue. Dice por
aquella boca sandeces sin cuento,
achaca la muerte á las pasiones
de los hombres, describe de una
manera maestra la tragedia del
Calvario, pero, asomando las ore-
jas se hace un lío con las doctri-
nas liberales, el librepensamiento
los masones y masonizantes á
quienes llama los judíos moder-
nos y consigue dormir al audito-
rio.

De pronto y cuando menos se
esperaba, se oye un ruido de fu-
riosos golpes en todas las capillas
y detrás de todos los altares, que
despierta á la aterrada muche-
dumbre que dormitaba y desde
el púlpito vomita sapos, culebras
é interjecciones el cómico que
acaba por decir desconsolado:

¡Consumatum est!

A pesar de saber nosotros que
aquello no pasaba de ser una
comedia que se representaba anu-
almente, salimos aterrados por
que no sabíamos á qué influen-
cia maléfica, se había desencade-
nado una lluvia de pedrisco del
grueso de castañas. Después nos
lo explicamos todo satisfactoria-
mente. Se había mandado hacer
rogativas para que lloviese y co-
mo no estaba sino aletargado, en-
tendieron allá que pedían piedra.

Jindama

Ciertamente eso fué lo que se
apoderó del Sr. Alcalde, á juzgar
el alarde de fuerza desplegado
en previsión de que se llevara á
cabo las terroríficas promesas que
algún guasón atribuyó hábilmen-
te en anónimo á unos cuantos
anarquistas procedentes según
de Barcelona, con cuya hostil visi-
ta á nuestra población ibanse á
lamentar consecuencias terri-
bles.

Lo que si nos estraña aparte
de resistirnos á creer tan tamaño
bóvido y saber la autenticidad del
escrito denunciador, que por su
forma debió desautorizarse, es
que personas tan ilustradísimas
como el Sr. Madaria, hayan sido
víctimas del engaño y cogidos en
la red de tan pueril juego, hacien-

do mover con inusitada é irriso-
ria ligerereza y reserva á todos
los dependientes de su cargo en
combinación con la benemérita.

Asombrados sino avergonza-
dos estamos en verdad por lo su-
cedido á V. S. que á pies juntillas
creimos desde un principio seria
sabedor como lo denota su profes-
ión, de ciertas leyes en que se
persigue y castiga con rigor todos
aquellos documentos sin firma
dados a la circulación y que vie-
nen siendo desde hace tiempo
plato del día en los hipócritas y
jesuitones de este pueblo que co-
mo sabe no escasean: menos
creer en su verosimilitud.

Pero dudamos de esa pasada de
alto de las leyes y nos inclinamos
más bien á abrigar la idea de que
haya querido V. S. con uno de
sus ardidés poner á prueba su
buena táctica militar y ganar de
esta manera honores que no sa-
ben conquistar en la política y que
pueden servirle para atenuar un
tanto la serie de errores que en
ella ha invertido.

Lo cual implica otro error más
ese simulacro falso para el que
no hubiese sido menester recon-
centrar tricornios ni dar mala
tarea á sus mal pagados depen-
dientes, una vez que puede con-
tar con el apoyo de su cónyuge
D. Ramón á quien la menor in-
dicación de V. S. hubiera bastado
para movilizar con la prontitud
que el caso requería, su patroci-
nado *balletallón* infantil que bajo
los auspicios de los R. R. P. P.
capuchinos fundose en el Arra-
bal-Roig.

*¿Y si ocurre hombre, una heca-
tombe, por falta de vigilancia?*

Pero señores ¡que obstinación la
de nuestros políticos en no que-
rer que nuestra patria chica sea
grande una vez ocupándose de
ella toda la prensa de España al
ser víctima de la dinamita, por
ejemplo esa jaula de inmundicias
social establecida en la Olma!

¡Por que miren ustedes que hu-
biese sido singular la idea de esos
descamisados destructores, de es-
cojer para cometer sus fechorias
de los muchos pueblos de la Pe-
nínsula, tan solo el nuestro!

¡Que cosas tiene D. Seve! Con
razón nos decía un amigo nuestro
al conocer su defecto físico que
en el noviciado de su mando se
le antojarían los dedos duendes.

Y no nos engañó, puesto que
erece todavía en subterfugios y

por lo general todos los que ado-
lecen de ese mal de *neo-drofobia* se
los come la jindama.

IMPOSIBLE

Con Silvela en el gobierno
cuando menos se creía

(que nos parecía eterno)
le entró la monomanía
de ponerse enfermo.

A sustituirle vino
al gobierno Villaverde,
y marchó por mal camino
pues casi todo lo pierde
por tener muy poco tino.

A Maura una enfermedad
de indigestión automovil
no le valió caridad
y se quedó inmóvil
perdiendo su seriedad.

La mano de Artal hartó
y con tiros Alicante
á Maura: y se le quitó
el tufo de gobernante
y cualquiera le pitó.

¡Azcárraga! (gobierno duro)
más lo deja todo verde
verde de color oscuro
¡cataplum!.. y Villaverde
nos sacó de todo apuro.

De repente y como vemos
de reformas hay la mar
¡a Villaverde debemos
el hambre que sin parar
por todas partes tonemos!

Y con todo está ya visto
ni mandando el P. Cobos
aunque se pase de listo
¡ni que nos gobiernen lobos!
siempre tendremos un pisto.

Un manchego.

AVISO

Debiendo cesar en sus respec-
tivos cargos las Juntas de Distri-
to Municipal y Juntas municipa-
les los miembros de las mismas,
según preceptúa la base XIV de
las contenidas en la circular de
nuestro ilustre jefe D. Nicolás
Salmerón, y en virtud de la cir-
cular del digno Jefe de la Pro-
vincia (15 Abril) se convoca á to-

dos los republicanos de la Unión, inscritos en el censo del partido, el día 14 del presente, á las tres de la tarde, para proceder á la elección de dichas juntas.

Lo que pongo en conocimiento de todos los republicanos.

Orihuela 1 Marzo 1905.

EL SECRETARIO.

INFORMACION

Leo en un periódico de Madrid:

«Hace pocos días pedía un cura limosna en la Carrera de San Gerónimo, y apenas nadie se la daba.

Desde que vinieron los frailes, muchos curas se encuentran en el caso de ese. Y, sin embargo, no se atreven con ellos.

¿Si tendremos los impíos que tomar la defensa de los curas contra los frailes?»

No tendrá nada de extraño, á juzgar por la cobardía que muestran los curas para defender las santas habichuelas contra las acometidas de sus congéneres de cerquillo y capucha.

¡Cuando yo digo que el peor enemigo del cura es el fraile!

Un fraile capuchino, en Tolosa, ha dicho recientemente, sermoneando desde el púlpito:

«Ser liberal es peor que ser adúltero y asesino, y ningún católico debe saludar á un liberal».

¡Cascabeles!.. ¡Qué gustazo me ha dado el tío ese!..

¡Y qué conflicto para los liberales de Tolosa!

El Ayuntamiento de la Coruña ha suprimido toda subvención á las órdenes religiosas, así como las que se refieren al culto y clero.

Bien, muy bien nos parece el acuerdo de la capital gallega.

Que vayan allí ahora los frailes á despotricar contra el liberalismo.

Esta es la mejor contestación que debe darse á esos energúmenos.

El Japón está amenazado de muerte. Nada menos que el Czar se dispone á... ir en rogativa á la tumba de San Serafín para que conceda la victoria de las armas rusas. La confianza del autócrata nace de que el mismo Santo le concedió un hijo varón, por consecuencia de otra peregrinación.

¡Buen provecho, pero de esta vez sale hembra!

Se nos dice que han sido multados unos guardias de consumos y el fiel que prestaban su servicio en la puerta de la Olma por haber recibido las sobras de una comilona con que se habían banquetado los humildísimos jesuitas.

Nos parece muy bien la determinación adoptada por la administración de consumos ó quien sea, con esos empleados que reciben espléndidos obsequios de unos individuos que todos sabemos tienen el feo vicio de defraudar la Hacienda Municipal, según consta en algunos expedientes que tienen instruidos en el Ayuntamiento, por matuteros. Nosotros aún hubiéramos hecho más; los hubiésemos dejado cesantes, teniendo en cuenta aquél refrán que dice «el que toma á dar se obliga».

El jueves último compareció nuestro Director ante el Juzgado Municipal, re-

querido por el procurador de los tribunales D. Luis Ibañez, en representación de Doña Isabel Lopez Soriano, para celebrar acto de conciliación preparatorio de una querrela por injurias deducidas de un suelto que publicamos en el número 82 y que empezaba «Llamamos la atención del Sr. Alcalde» y termina «moralidad».

Como según de público se dice, estos actos se han verificado por indicaciones de D. Jaime Botella, y nuestro ánimo no era molestar á este señor y á la ya citada señora, hemos de hacer constar para satisfacción de ambos, que en aquel juicio de conciliación, nuestro Director dió á conocer el nombre del autor del suelto en cuestión, que es el redactor de este periódico D. José Santiago Gil, ofreciendo también en aquel acto las pruebas necesarias para confirmar la verdad de su aserto.

Ya sabe, pues, el Sr. Botella, que su amigo Santiago Gil, es el que con tanto donaire se ha ocupado de esta enojosa cuestión.

No hace muchos días, el concejal demócrata ¡ah! D. José María Franco Rebagliato, (este apellido último me huele á neo-conservador) se lamentaba á nuestro Director de la falta de verdad que se observaba en una información en la que nos ocupábamos de la falta de peso con que acostumbran los carniceros de la localidad á expender su mercancía. Pues bien, hoy podemos asegurar al concejal señor Franco Rebagliato, liberal, demócrata, neo-conservador ó lo que sea, que hay falta de vigilancia en nuestro mercado, que las pesadas no se dan justas la mayor parte de las veces, y que para más vergüenza de ese celoso munícipe, vamos á vernos obligados á recurrir á diario en nuestras compras á que sean repesados, para entonces, de una manera rotunda, categórica y absoluta, poderle decir á este hombre tan extraordinario por lo corpulento, que el que falta á la verdad es, el boticario de la bajada del puente.

¿Quien habrá metido á Franco en camisa, digo, en fajín de once varas? Estos ceñidores deben ajustar vientres menos abultados, pero que sostengan inteligencias más claras y despejadas.

Nuestro apreciable colega «La Fraternidad» de Almadén, nos suplica hagamos constar á los demás, se sirvan manifestarle por medio de un suelto en segunda ó tercera plana, las escuelas láicas ú obreras que existan en la localidad en que el periódico se publique, y á ser posible, en la provincia.

Anticipa las gracias y ruega la reproducción del presente suelto.

En Orihuela no hay ninguna escuela láica ni establecimiento por el estilo; aquí la enseñanza está en manos de jesuitas, frailes y monjas, por lo que no es de extrañar que haya en este pueblo tanta ignorancia, tanta mentira y tanto espectáculo poco edificante.

Ha llegado el mes de Mayo; el hermoso, el espléndido mes de Mayo con sus alboradas rientes, sus crepúsculos de escaarlata, con sus perfumadas brisas, con sus vagos rumores en los bosques que remedan estallar de besos; con todo esto y mucho más, ha llegado el mes de las flores y en él se celebran en la Iglesia de María de Monserrate los cultos que se le rinden anualmente en este mes y... ¡oh vergüenza, oh mengua para los católicos y católicas hijas de Orihuela!

Mientras que las hijas de María, los del apostolado de la oración, los luises, los estanislaos y otras aves de corral, invaden el acalamerado templo, el afeminizado templo de los jesuitas y llenan barnizados altares y estucados retablos de flores que hacen delicioso el ambiente y mientras que las hermanas de la Divina Pastora y los de la Perseverancia concurren á depositar su ofrenda, en él, de los capuchinos; el de la Madre de los oriolanos, está casi desierto y en él no embalsaman el aire más que las flores que la piedad de unos cuantos, muy pocos, depositan en el altar de su patrona.

En esto de la religión hay también modas y parece que ha caído en desuso el asistir á la Iglesia de Monserrate, siendo más favorecidas otras, en que la meliflua predicación, la dulzona fiones de las pláticas, atrae á los fieles que escuchan embobados gonzadas sin nombre.

Aquí en este pueblo tradicionalista, se olvida la tradición que conviene, y se adquieren nuevos gustos muy lucrativos para ciertos pájaros.

A cuarenta mil asciende el número de obreros que se mueren de hambre en las provincias andaluzas.

Y á más de dos millones el valor de «las piedras preciosas» con que se ha hecho en Madrid una corona para la Virgen del Pilar.

Váyase lo uno por lo otro.

Se vende en la vecina villa de Torre vieja, una casa situada en la calle del Progreso, junto á la que habita el fotógrafo Sr. Darblade.

Es una magnífica finca con todas sus comodidades apetecibles y reúne excepcionales condiciones de capacidad, salubridad y orientación.

El Director de este periódico dará toda clase de pormenores á las personas que lo soliciten.

Naranjas sin helar

en el huerto de la calle del Colegio, núm. 40, se venden por docenas y cientos, tanto caída como cortada del árbol.

Nueva Imprenta

La Económica

CALLE DE HOSTALES

Junto á la fábrica de chocolates de D. Jaime

ORIHUELA

ORIHUELA

Este nuevo establecimiento ofrece al público toda clase de impresos

A PRECIOS MAS VENTAJOSOS

QUE EN LOS DEMAS

Los trabajos para fuera de la localidad se remiten francos de porte.